

## ¿Qué significa citar?

En general, la citación es una exigencia de la escritura académica: todos los nuevos aportes en una disciplina dependen del reconocimiento de las teorías y prácticas anteriores y, por lo tanto, es necesario dar cuenta del estado de la cuestión. Otros motivos típicos son los siguientes:

- **Citar es respetar el trabajo de los demás.** Cuando otros han aportado a tus planteamientos, debes reconocer estos aportes adecuadamente.
- **Citar es validar lo expuesto.** La ciencia exige ofrecer respaldo para todas las afirmaciones que formules en un trabajo. Si puedes validar tus ideas a partir del trabajo de otros, logras insertarte como un autor competente en el campo de conocimiento en el que escribes.
- **Citar es abrir el conocimiento.** Si tu lector tiene interés en el tema del que escribes, mediante la citación puedes recomendarle otras lecturas que le permitan profundizar en el tema y, así, ampliar su conocimiento sobre él.

Además de estas razones, una preocupación en el mundo académico es el **plagio**, entendido ampliamente como el uso deshonesto de información o trabajo ajeno al hacerlo pasar como propio. Si puedes citar correctamente las fuentes que has utilizado para hacer tus propios textos, el plagio se evita fácilmente.

## ¿Qué significa citar?

Citar, en un sentido amplio, significa incorporar en tu texto ideas o enunciados provenientes de otros textos. Esto, normalmente, se hace de dos formas: incorporando información textual (la *cita* propiamente tal) o incluyendo ideas que han sido reestructuradas o reformuladas (lo que se conoce como *paráfrasis*). Además de esto, citar implica el uso de *referencias bibliográficas* que detallan los textos que fueron citados. A pesar de que estos mecanismos son más bien universales, las diferentes disciplinas académicas tienen diferentes estilos de citación que determinan cómo anotar estos usos de cita en los textos. En general, estos estilos se agrupan en normas con nombres específicos (por ejemplo: APA, MLA, ISO, Vancouver, Chicago o CBE). En tu carrera puede utilizarse una o varias; en el caso de la memoria, existe un documento oficial que indica el formato que debes darle a tus referencias.

Las citas suelen tener usos transversales en las diferentes disciplinas; sigue estos consejos para hacerlo bien.

**Paso 1: determinar la función de la cita.** En términos generales, las citas pueden servir cuatro grandes propósitos:

- **Definir un concepto.** El conocimiento científico va estableciendo definiciones estables de conceptos claves de cada área disciplinar. Explicitar las definiciones para términos claves de un trabajo siempre es importante, ya que así se asegura que el lector los comprenda del mismo modo que lo hace el autor del texto. Cuando esta definición proviene de otro texto, se la debe citar.

Los biomedicamentos son productos biotecnológicos, que corresponden a “proteínas que han sido fabricadas por un organismo vivo que ha sido modificado a través de tecnología ADN recombinante” (Comité de productos

biológicos ANAMED, 2011, p. 3).

- **Señalar el origen de una información.** Del mismo modo, cuando trabajas con datos o hechos concretos, se prefiere indicar el origen de estas informaciones, ya que a veces puede haber diferencias de opinión entre diferentes fuentes.

En el país no existe algún grupo que lleve a cabo todas las etapas de este proceso, por lo que se puede concluir que en Chile no existen aún todas las capacidades tecnológicas necesarias para producir un biomedicamento propio (Narváez, 2009)

- **Justificar un argumento o postura.** La argumentación requiere del uso de razonamientos sólidos y lógicos para fundamentar una postura. Por ello, una forma óptima de hacerlo es mediante el uso de fuentes que hayan validado datos o hechos relacionados con el punto a defender.

Se debe generar un incentivo estatal para que los laboratorios farmacéuticos se interesen en realizar investigación para el desarrollo y producción de biomedicamentos, ya que *“una amplia literatura documenta el retorno social fuertemente positivo de la inversión en investigación en salud”* (Paraje, 2010, p. 36).

- **Interpretar posteriormente lo dicho.** Este tipo de uso es muchísimo más amplio, y podría decirse que integra a los demás. Cada vez que recoges ideas de otros autores puedes guardarlas para luego elaborar nuevas teorías o propuestas a partir de ellas. Este, entonces, es un uso más general de la intertextualidad.

**Paso 2: integrar la información en tu texto.** Una vez que has identificado para qué vas a citar, debes decidir cómo integrar la información citada en tu propio texto. Como te anunciábamos, esto normalmente se hace de dos modos: mediante la cita textual o mediante la paráfrasis.

**La cita textual** es la inclusión de un fragmento del texto original leído, palabra por palabra. En general, se utiliza cuando es importante la exactitud en la reproducción de la información, como en el caso de definiciones, estadísticas o datos duros. Normalmente, se distingue porque la información citada se marca tipográficamente (por ejemplo, con cursivas) y se incluye una referencia bibliográfica breve (en un paréntesis o con una nota al pie).

Una forma de representar este conocimiento es a partir de teorías, entendidas como *“estructuras mentales complejas que constituirían dominios representados mentalmente de fenómenos y principios explicativos”* (Makuc, 2004, p. 27)

**En el caso de la memoria, si tienes citas de menos de 20 palabras, debes citar como en el ejemplo. Si tiene más de 20 palabras, debes separar la cita y ponerla en su propio párrafo con una sangría más amplia, sin cursiva, pero igualmente con la referencia bibliográfica al final.**

Cuando incluyes una cita textual, es muy importante que la información citada se integre perfectamente a tu texto, de modo que cuando el texto se lea de corrido no se aprecie una interrupción de la redacción. Además, el estilo de la información citada textualmente debería, en lo posible, ser similar a tu redacción propia, para que no se advierta un cambio fuerte que pueda provocar rechazo en el lector. En otras palabras, deberías procurar que la cita se integre perfectamente en tu redacción propia, al punto que solo pueda distinguirse que es una idea ajena por la presencia de las marcas tipográficas.

**La paráfrasis** es la inclusión de ideas reformuladas a partir del texto original leído. La reformulación puede ser de fragmentos muy breves, así como también de ideas generales de un capítulo o, incluso, de un libro (como cuando se identifica la idea central). En este último caso, la paráfrasis sirve como recurso de mención a otras fuentes. A diferencia de la cita textual, esta no suele marcarse tipográficamente, aunque de igual modo incluye una referencia bibliográfica breve.

Además del desarrollo y control de las estrategias de lectura, un último elemento indispensable para convertirse en un lector competente es el desarrollo de la capacidad de lectura crítica (di Stefano, Pereira & Pipkin, 2006).

Debes tener cuidado cuando utilices el recurso de la paráfrasis, ya que no basta con cambiar algunas palabras del texto fuente para que ya no sea una cita textual. De hecho, en algunos contextos esta práctica (citar textualmente pero cambiando algunas palabras o reordenando la oración) también se considera plagio. Por eso, la recomendación es que, al parafrasear, lo hagas desde tu comprensión del texto y no desde la información textual, para que así puedas explicar con tus palabras la información.

En general, los textos científicos privilegian el uso de la paráfrasis, ya que es usual trabajar con una gran cantidad de fuentes. Las citas textuales se reservan para ocasiones en que es muy necesaria la fidelidad de la citación. En la escritura universitaria, las citas textuales suelen ser muy frecuentes en los primeros años, pero a medida que se maneja mejor la intertextualidad estas empiezan a perder terreno.

**Paso 3: tomar posición ante la información citada.** Además de determinar cómo incluir la cita, siempre debes poder distinguir claramente entre tus propias ideas y aquellas que estés citando, incluso cuando utilices paráfrasis. Para ello, la **atribución** de ideas a otros autores se puede hacer de tres grandes modos:

- neutra: solo se señala lo que dijo otro, sin tomar posición.
- coincidente: como escritor, estás de acuerdo con lo señalado por otro.
- discrepante: como escritor, opinas algo diferente o incluso opuesto a lo señalado por otro.

La forma más sencilla de atribuir es utilizando **verbos enunciativos** como los que te presentamos a continuación. Algunos serán más apropiados para posturas neutras o coincidentes, mientras que otros privilegian las posturas discrepantes. Procura utilizar una variedad de verbos enunciativos en tu trabajo y evitar el sobreuso de “el autor dice que”.

## El autor...

|           |                 |                   |              |              |
|-----------|-----------------|-------------------|--------------|--------------|
| aclara    | comenta         | emplea el término | ignora       | propone      |
| acota     | concluye        | enfatisa          | ilustra      | recalca      |
| admite    | concede         | enuncia           | indica       | recomienda   |
| adverti   | critica         | esboza            | informa      | reitera      |
| afirma    | define          | esclarece         | insiste      | se refiere a |
| agradece  | deja constancia | especifica        | llama        | reporta      |
| agrega    | denuncia        | explica           | matiza       | resalta      |
| alude     | desarrolla      | expone            | menciona     | reseña       |
| anota     | descarta        | denomina          | nota         | resume       |
| añade     | describe        | formula           | observa      | sostiene     |
| apunta    | desestima       | fundamenta        | plantea      | señala       |
| arguye    | destaca         | generaliza        | postula      | subraya      |
| argumenta | detalla         | hace hincapié     | se pregunta  | sugiere      |
| asevera   | discute         | hace mención      | problematiza | supone       |
| bosqueja  | ejemplifica     | hace notar        | profundiza   | trata        |

**Paso 4: construir la lista de referencias bibliográficas.** Cuando vayas citando textos, debes tomar nota de ellos para luego incluirlos en una lista, al final de tu texto, que contendrá todas las fuentes citadas. Para estructurar esta información en la memoria, debes seguir las [instrucciones para la redacción de referencias](#) que está disponible en la web de FAVET. De todas maneras, debes tener en cuenta al menos lo siguiente:

- **Identifica el tipo y formato de documento.** Los libros se citan de forma distinta que un capítulo puntual; los artículos de revista también se citan distinto a una monografía electrónica. Por eso, debes poder identificar qué tipo de fuente es. Además de eso, deberás diferenciar entre fuentes impresas y fuentes electrónicas (y, en el caso de estas últimas, tener a mano la URL para acceder a ella).
- **Identifica los autores del texto y el año de publicación.** Estos son los datos mínimos para poder utilizar una fuente: saber quién escribió el texto y cuán reciente es la información. Si no sabes el autor del texto o el año de publicación, probablemente esta no es una fuente adecuada para citar.
- **Incluye todos los documentos citados en tu bibliografía.** Debes llevar un registro de cuáles fuentes has mencionado en tu texto para ir las anotando en la bibliografía al final. No todos los evaluadores se fijan en esto, pero en general se considera que una bibliografía mal armada es muestra de la falta de prolijidad del escritor.
- **No incluyas en la bibliografía los textos que no citaste.** No importa que hayas leído varios textos desde el inicio; si no los mencionas en una cita o en una paráfrasis, no los puedes incluir en la bibliografía final. Es preferible una bibliografía breve pero honesta que una muy larga artificialmente agrandada.